

El COVID-19 y sus efectos en el sector de Uniones de Crédito

Introducción

Las uniones de crédito surgen con el propósito de facilitar el acceso al crédito a determinados sectores de la población a fin de promover el desarrollo económico y regional, fungiendo como el instrumento idóneo para lograr abaratar el financiamiento en beneficio de sus socios y fomentar la organización colectiva en algunas ramas de la economía nacional.

También fortalecen las vocaciones y actividades económicas de múltiples zonas del país mediante apoyos integrales a sociedades o personas con actividades empresariales, a pesar de sus lejanías geográficas y de su infraestructura de servicios, que muchas veces no las hace interesantes para otros intermediarios financieros.

A lo largo del tiempo, muchas uniones han mostrado capacidad y flexibilidad para adaptarse a los cambios. No sólo sobrevivieron a las grandes crisis que ha enfrentado el país, si no que han salido fortalecidas de ellas.

A pesar de que el número de entidades se ha reducido al pasar de 120 en diciembre de 2012 a 84 en diciembre de 2019, los indicadores atribuibles al sector mostraron un fortalecimiento financiero importante a lo largo de ese periodo, por lo que en general el sector se encuentra consolidado y capitalizado, generando mayor confianza por parte de la banca de desarrollo y banca múltiple que les han incrementado el fondeo de recursos.

Ante los previsibles efectos negativos derivados de la pandemia por el COVID-19 en diversos sectores económicos e industriales, se solicitó a la CNBV la emisión de facilidades a fin de que las uniones pudieran ofrecer a sus socios o acreditados, diversos apoyos o esquemas.

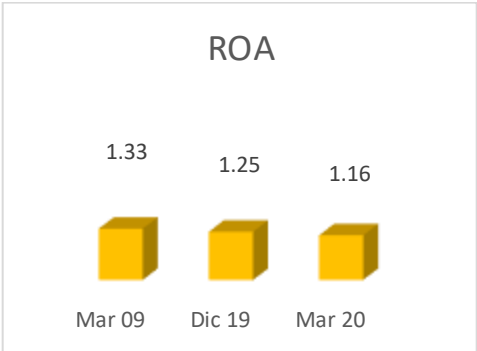
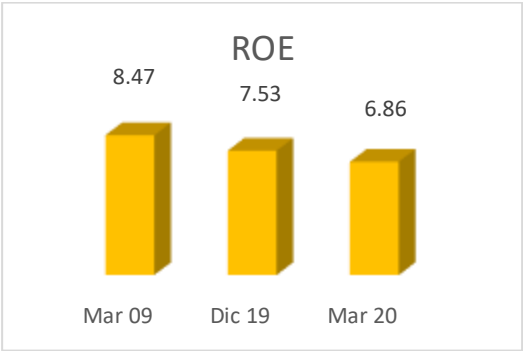
En consecuencia, la CNBV emitió ciertas medidas a través de las cuales se modifican de forma temporal los criterios contables para el reconocimiento de cartera vencida, de las reestructuras y renovaciones así como la consecuente constitución de las estimaciones preventivas para riesgos crediticios.

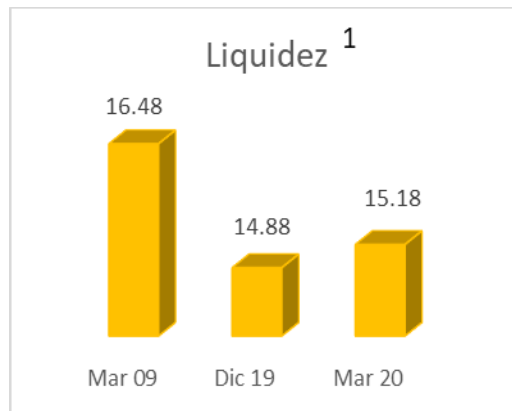
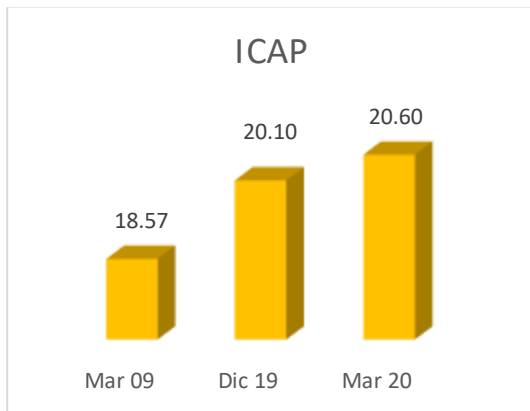
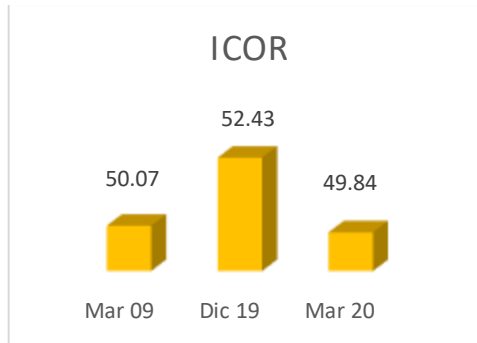
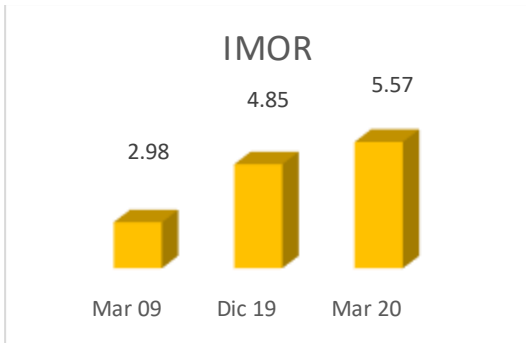
Estos criterios se emitieron en abril de 2020, cuando no se tenía una certeza respecto a la duración de la pandemia ni del periodo de recuperación de la micro, pequeña y mediana empresa; sin embargo, al cierre del 2019 la perspectiva de crecimiento, rentabilidad y morosidad de las uniones ya mostraban los efectos del nulo crecimiento de la economía del país durante el 2019.

Situación actual

A diciembre de 2019, con base a las últimas cifras publicadas por la CNBV, los indicadores de rentabilidad (ROE de 7.53% y ROA de 1.25), de capitalización (20.10), de morosidad de la cartera (4.85%) y cobertura (52.43) muestran un sector sólido; sin embargo y tomando como un escenario estresado la crisis del 2009, al primer trimestre de 2020, algunos muestran una tendencia desfavorable con base a los mostrados al primer trimestre del 2009: se aprecia una disminución en los indicadores de rentabilidad e incremento en el índice de morosidad, en contraste con el fortalecimiento del ICAP conforme se muestra a continuación:

Puntos porcentuales





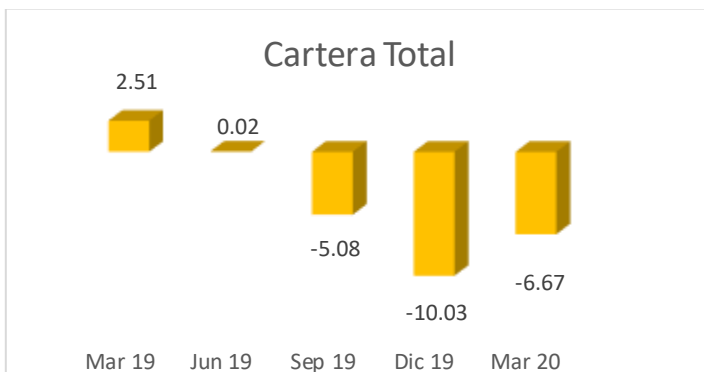
Fuente: CNBV. Series históricas y Boletines estadísticos a Diciembre de 2019. Marzo de 2020: Publicación de estados financieros en periódicos de amplia circulación y páginas de internet de las Uniones de Crédito.

1. Porcentaje de disponibilidades e inversiones en valores respecto al monto total de activo

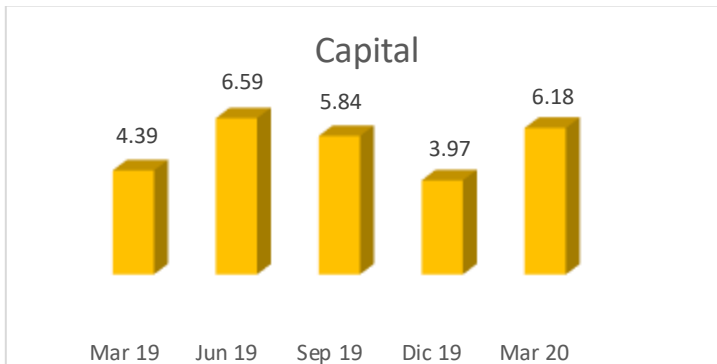
Evolución de principales rubros

Por otro lado, durante el 2019, la cartera de crédito presentó una tendencia decreciente; esto acorde a la contracción que se presentó en la economía durante dos trimestres continuos.

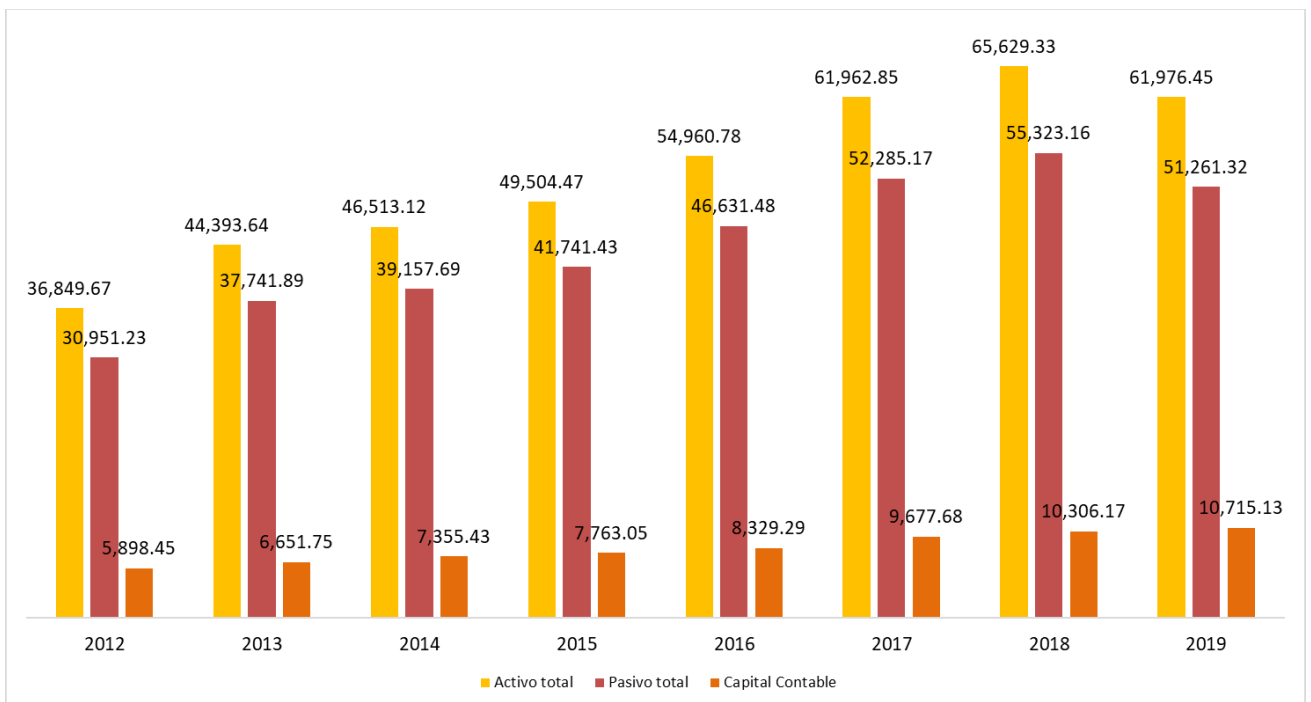
Variación en porcentaje respecto al mismo trimestre del año anterior



En contraste, la variación del capital contable fue positiva a lo largo del 2019.



Cabe resaltar que a lo largo de los últimos años el sector de Uniones de crédito había presentando una tendencia de crecimiento constante, aun con un menor número de uniones operando, de 120 en diciembre de 2012 a 84 en diciembre de 2019.



A partir del mes de abril de 2020, las uniones iniciaron con sus socios los esquemas de diferimiento de pago parcial de intereses, de principal o ambos, contando con un periodo de 4 meses para la formalización de su aplicación, vislumbrando la opción de solicitar a la CNBV, a través de Conusión, la extensión de este plazo o el alcance de las medidas, derivado de la falta de certidumbre en referencia a la duración de la pandemia y la capacidad de

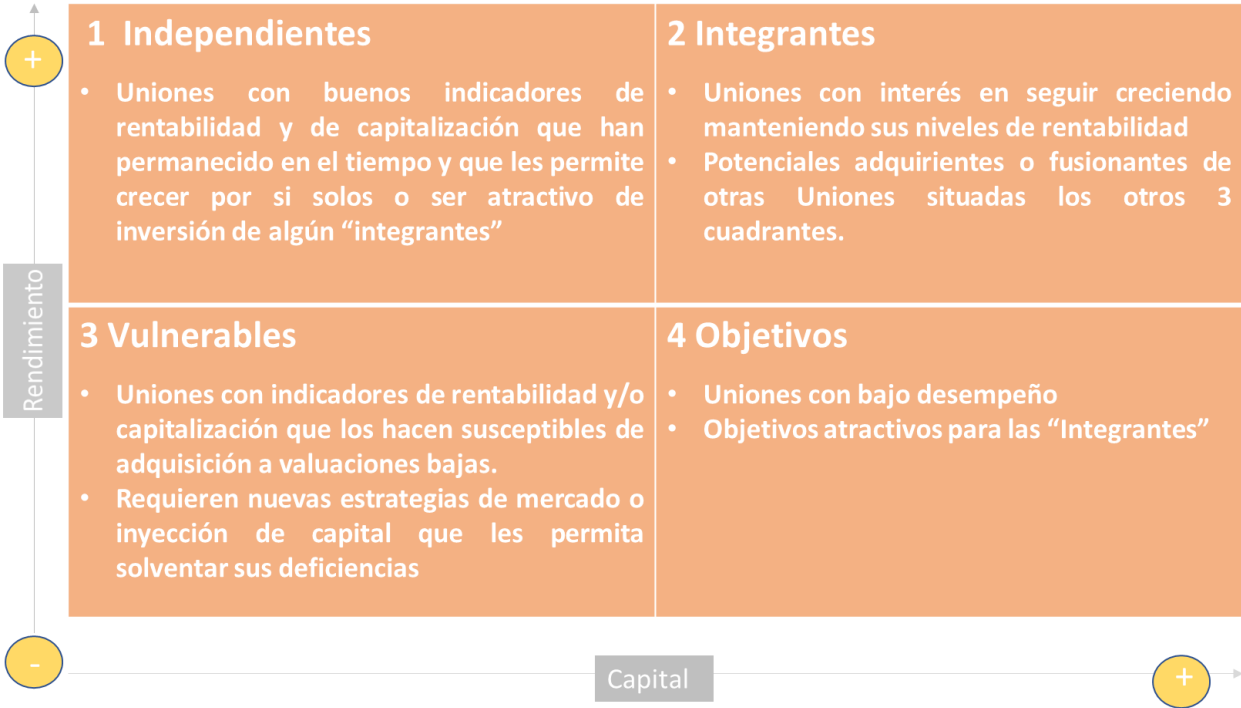
recuperación de las empresas e industrias, identificando algunos sectores que han sido o es previsible resulten los más afectados.

Perspectiva a futuro

Las cifras arriba mostradas son previas a la adhesión de los socios de las uniones a esquemas de diferimiento.

Una gran parte de las Uniones comenzaron a enfrentar la crisis con una posición financiera sólida; sin embargo, el sector de uniones contempla algunas que presentan una posición con menos margen de maniobra y que puede agravarse con el corto plazo.

Pensando en realizar una reconfiguración del sector, es que se procede a clasificar a las Uniones de Crédito en un Mapa de control estratégico.

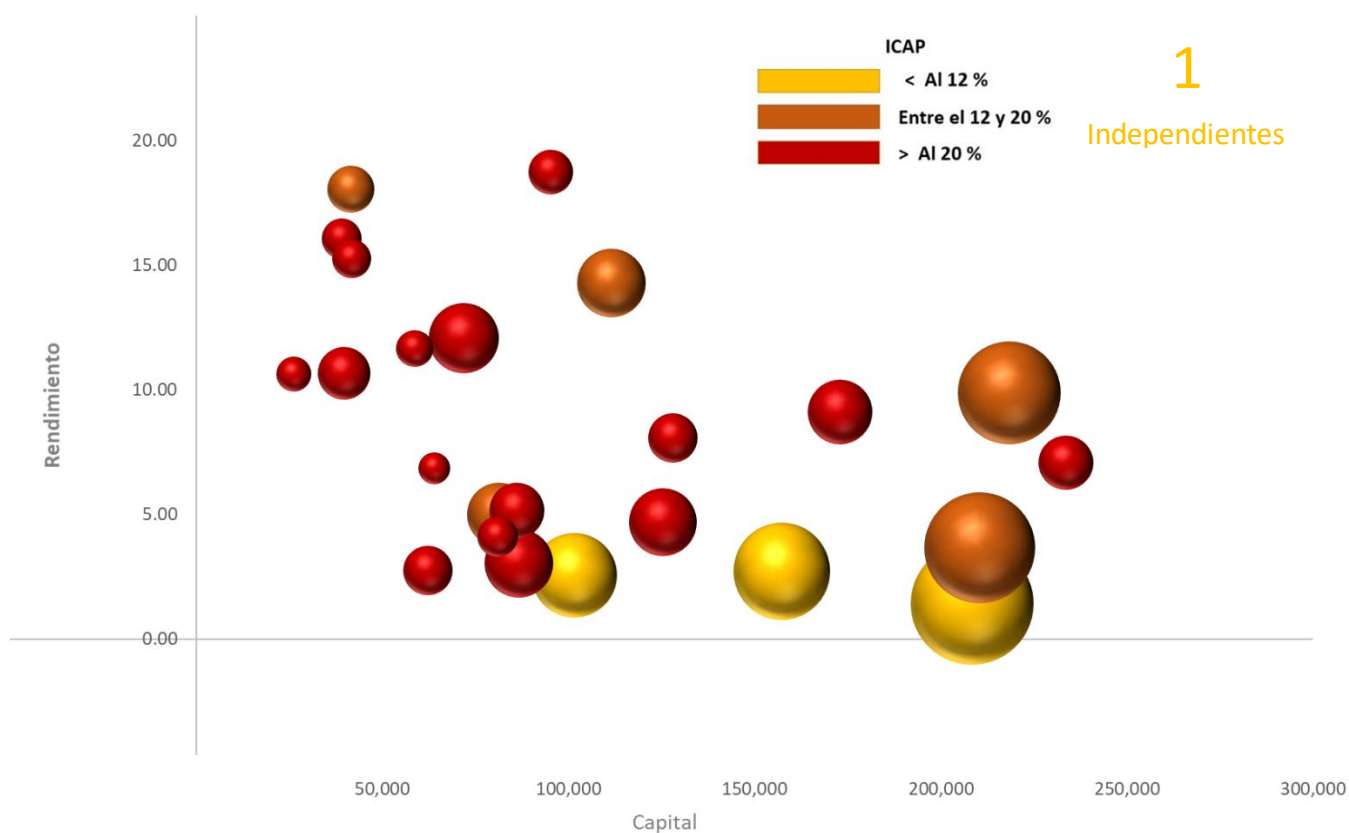


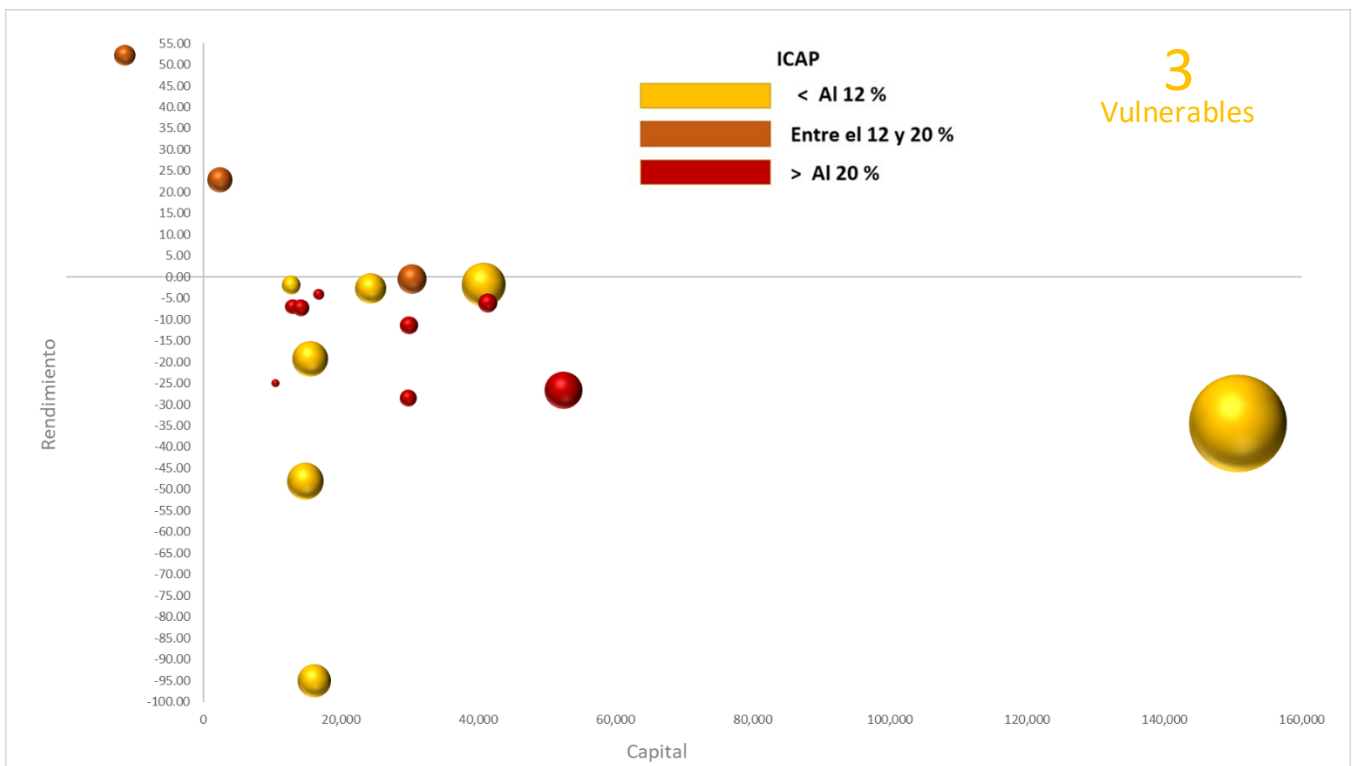
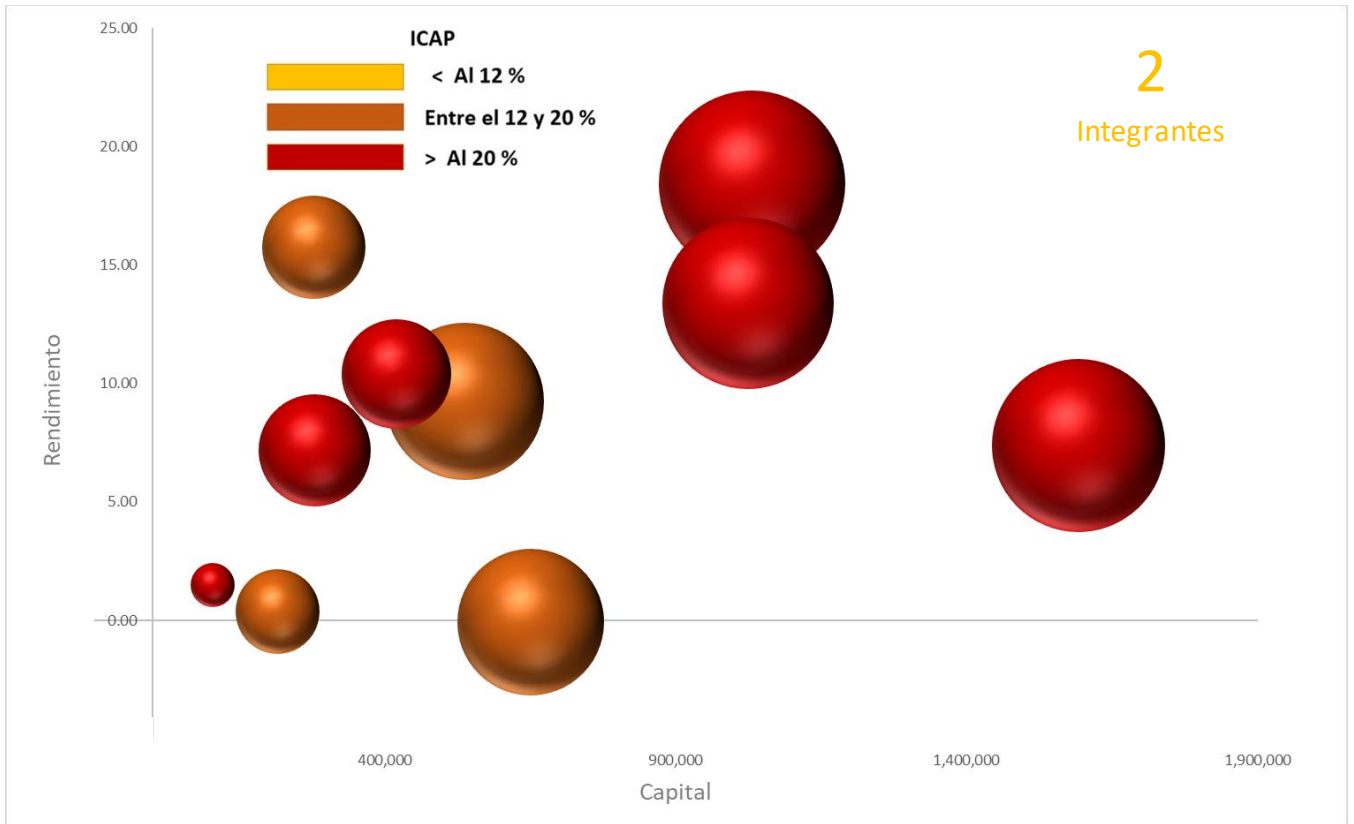
El rendimiento y capital actual de las distintas Uniones nos ayuda a determinar su posición de cara a cada uno de los posibles escenarios de consolidación.

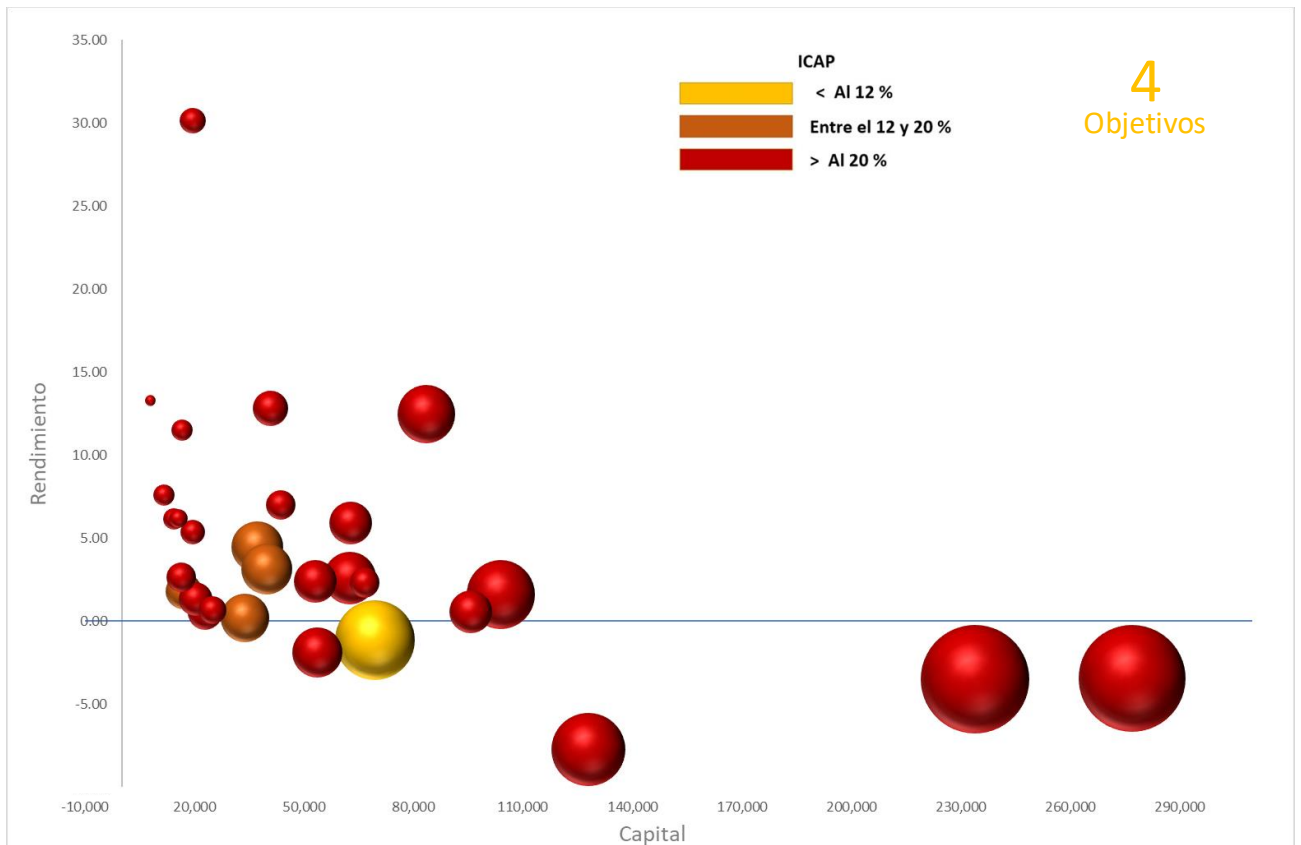
1. Independientes.- se encuentran las uniones que mantienen buenos niveles de capitalización y rentabilidad, pudiendo mantenerse operando como hasta ahorita lo han hecho, buscando crecer de manera rentable, También pueden considerarse focos atractivos de adquisición por parte de los “Integrantes”.

2. Integrantes.- se encuentran las Uniones con un buen desempeño y que enfrentan constantemente el reto de hacerse más grandes sin disminuir su rentabilidad. Son potenciales adquirientes de jugadores en posiciones menos favorables.
3. Vulnerables.- En este grupo se encuentran las uniones que previo a la pandemia, y a sus efectos negativos en la economía, ya se encontraban en incumplimiento o podrían estar expuestas a ello ante la autoridad respecto a los niveles de capitalización. Deben modificar su estrategia de operación a fin de salir adelante.
4. Objetivos.- se ubican las uniones con bajo desempeño, que en caso de ser consolidados por otras uniones, podrían lograr mayor eficiencia, ya sea en costo o sinergia.

A continuación se presentan a las Uniones de crédito situadas en los distintos cuadrantes, con base en la información de sus indicadores:







Rendimiento: ROE de los últimos 12 meses.

Capital al 31 de marzo en miles de pesos.

Incluye información financiera de 81 uniones de crédito de 84 que conforman el sector.

Fuente: CNBV. Series históricas y Boletines estadísticos a Diciembre de 2019.

Marzo de 2020: Publicación de estados financieros en periódicos de amplia circulación y páginas de internet de las Uniones de Crédito.

Para muchas uniones de crédito existe una oportunidad de reinventarse, sin embargo, para otras existe un riesgo de no continuar como hasta ahora. Cabe señalar que la CNBV está dando un seguimiento a la situación en general del sector, así como a cada uno de los integrantes en lo particular y se mantiene una estrecha comunicación a fin de brindarle dentro de sus posibilidades, medidas de apoyo para asegurar su menor afectación o continuidad.

El impacto y la duración de esta pandemia siguen siendo inciertas, por lo que se deben tomar medidas ágiles y efectivas, encaminadas a un beneficio de las pequeñas y medianas empresas socios de las Uniones de Crédito.